

evitar la generación de nuevos residuos contaminantes, mediante el envío al cosmos de futuras misiones sostenibles que de forma segura garanticen la eliminación de todo tipo de desperdicios una vez cumplidos los objetivos para los cuales fueron lanzadas. Según estiman los expertos, en la actualidad orbitan alrededor de la Tierra miles de objetos artificiales entre vehículos inactivos, restos de cohetes, fragmentos de metales, plásticos, herramientas y otros elementos, que pueden colisionar a altas velocidades con la actual infraestructura de satélites, afectando las telecomunicaciones y poniendo en peligro a las naves tripuladas.